

Importar Bienes de Capital es un error de la economía

HA SIDO FRECUENTE ESCUCHAR A MUCHOS ANALISTAS Y FUNCIONARIOS EVALUAR EL ÉXITO DEL PLAN ECONÓMICO DE KIRCHNER SEÑALANDO EL AUMENTO DE LA IMPORTACIÓN DE BIENES DE CAPITAL. EN REALIDAD ESTO IMPLICA UN GRAVE DETERIORO DEL TEJIDO SOCIO ECONÓMICO NACIONAL, YA QUE SE RESIGNA EL SECTOR DE MAYOR VALOR AGREGADO EN CONOCIMIENTO TECNOLÓGICO Y DE INGENIERÍA. PERO POR SUPUESTO ES FUNCIONAL AL MODELO DE PRIMARIZACIÓN DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA.

BRUNO CAPRA

Ing. electrónico UBA.
Dirigente empresario
especialista en
"Compre Nacional".

¿Por qué los Bienes de Capital son importantes para una política industrial argentina respecto a los bienes de consumo? Esta pregunta tiene varias respuestas, todas verdaderas según la óptica desde la cual se mire el tema. Las respuestas que desarrollamos más adelante se pueden resumir en que son verdaderas según el plazo en el cual queremos tener resultados satisfactorios.

1) Si consideramos los Bienes de Capital sólo desde el punto de vista de los agregados económicos y a los fines de una reactivación económico-productiva inmediata podemos decir que los Bienes de Capital son iguales a los bienes de consumo, así como también a los servicios.

2) En los Bienes de Capital el rol reactivante, de efecto inmediato tal como mencionado en el punto 1) es decididamente menos importante que si consideramos el efecto de la reactivación económico-productiva a más largo plazo. En el largo plazo el rol fundamental de la industria de los Bienes de Capital es el rol creador de capacidad productiva.

El dilema que proponemos analizar para los Bienes de Capital es: ¿somos más ricos si compramos Bienes de Capital de industria argentina o lo somos si compramos Bienes de Capital importados?

A los Bienes de Capital los podemos comprar fácilmente afuera y debemos esforzarnos para producirlos localmente ¿por qué?

El problema económico que se presenta es que para maximizar el crecimiento a mediano o largo plazo habría que maximizar el ahorro, o sea abstenerse lo máximo posible del consumo actual. A medida que se obtiene el ahorro, acelerar al máximo la capacidad productiva. Esta regla simple no es aplicable linealmente a la fabricación de Bienes de Capital. Esto es así porque la capacidad productiva de los Bienes de Capital no es una función directa del ahorro. Cuanto más conocimiento se acumula más aumenta el rendimiento productivo y más complejidad es manejable, o sea dicho en otros términos, el crecimiento en la producción de Bienes de Capital no es una función lineal del ahorro sino una función exponencial del ahorro.

La simple compra y posesión de Bienes de Capital en una producción de bienes de consumo da una mayor capacidad de producción. Este efecto es inmediato y es independiente de quién produce el Bien de Capital (Nacional o Extranjero).

La cosa se complica porque los Bienes de Capital sirven para muchas otras cosas. Sirven para optimizar las materias primas que se usan en el proceso fabril del producto final que los Bienes de Capital producen. Sirven para capacitar los equipos humanos que intervienen en la fabricación del Bien de Capital y con esto disponer de tecnologías derivadas, aplicables a otros procesos productivos

Para hacer más accesible y rendidor el Bien de Capital el precio debe ser lo más bajo posible al usuario final, o sea que su precio inicial sea lo menor posible. Esto determina que en el seno de la familia industrial se genere la discusión entre el precio accesible y el precio al cual puede tener disponible el Bien de Capital si hay alguna restricción a su libre acceso a la plaza.

La solución ideal sería que fuese barato y de producción local.

Los países que desarrollan fuertes industrias de Bienes de Capital, tienen muchas medidas de apoyo a su propia industria de Bienes de Capital, tales como:

- 1) Reserva del mercado de servicios públicos propios.
- 2) Financiamientos muy baratos para desarrollos estratégicos.
- 3) Planificación plurianual de avances sociales o industriales que "gatillan" búsquedas de soluciones industriales propias.
- 4) Desgravaciones para los inversores que compren Bienes de Capital de producción local.
- 5) Diferenciamientos impositivos para los inversores que compren Bienes de Capital de producción local.

LA COMPRA DE BIENES DE CAPITAL EN EL EXTRANJERO.

Imaginemos alguien yendo al resto del mundo y queriendo comprar máquinas (Bienes de Capital) de tecnología de última versión. Las argumentaciones a favor de ésta so-

lución que ha imperado todos estos años son conocidas, pero la comunidad, al aceptar estos argumentos, sacrifica:

- a) Las divisas.
- b) El aprendizaje tecnológico.
- c) El entrenamiento para la creatividad.

El aprendizaje y el entrenamiento para la creatividad son elementos muy importantes para la industria, que no se pueden aprender en libros o cursos, sino que sólo se aprenden en la gestión diaria para obtener un resultado, apoyándose en ese caso y sólo en ese caso, si, en libros y cursos.

Si aceptamos como Nación que en algunos rubros, el Bien de Capital no lo vamos a hacer en el país, sólo vamos a poder aprovechar en esos casos, el eventual menor precio inicial aparente del bien importado (muchas veces es sólo menor por la ausencia de pago de tributos de los insumos y otros que si pagan los fabricantes nacionales. Cuando actuamos así, comprando Bienes de Capital en el extranjero, sin reciprocidad, estas medidas se convierten en un subsidio a la industria extranjera de parte de la población argentina económicamente activa.

El menor precio, es sin duda una ventaja de arranque para el inversor, pero limita el crecimiento industrial propio y nos trae a los argentinos algunos otros problemas, que exponemos a continuación:

Diversidad de parque: las distintas empresas fabricantes de bienes finales o intermedios, compran Bienes de Capital en los distintos lugares del mundo que les queden cómodos o convenientes a sus intereses. Por ej. si es una empresa Suiza, pedirá a su casa matriz que le resuelva el problema x, en Suiza trabajarán los ingenieros suizos, los que, con planos, materiales, equipos y mano de obra suiza, implementarán una solución... suiza en Argentina. Si a lo expuesto para la parte técnica le agregamos: los contadores, que pondrán valorizar de más el conjunto que se envíe "a ese país sudamericano", de forma tal, que el efecto sea el de: maximizar las utilidades en la casa matriz y así valorizar sus acciones, y simultáneamente, disminuir los impuestos por ganancias que se paguen en la filial Argentina. Este efecto es tanto más agudo, cuanto menor es el pago por aranceles de aduana en el país destinatario, en este caso, nuestra Argentina.

Si muchas empresas, de distintos orígenes, compran Bienes de Capital en distintos lugares que hacen los mismos productos tendremos, una gran diversidad de parque instalada. Como consecuencia tendremos grandes dificultades y altos costos de mantenimiento, obsolescencia prematura y serias dificultades de mantener la actualización tecnológica del parque instalado.

BIENES DE CAPITAL USADOS

Si a lo expuesto le agregamos el colmo de la permisividad que significa la autorización de importar Bienes de Capital usados, nos en-

LOS BIENES DE CAPITAL SIRVEN(...) PARA OPTIMIZAR LAS MATERIAS PRIMAS QUE SE USAN EN EL PROCESO FABRIL DEL PRODUCTO FINAL QUE PRODUCEN(...) PARA CAPACITAR LOS EQUIPOS HUMANOS QUE INTERVIENEN EN LA FABRICACIÓN Y CON ESTO DISPONER DE TECNOLOGÍAS DERIVADAS, APLICABLES A OTROS PROCESOS PRODUCTIVOS.

contramos en el peor de los mundos posible. Los efectos que se acentúan con los bienes usados son:

- Incremento notable de la diversidad del parque de maquinaria instalada.
- Compra de equipamiento con obsolescencia incluida.
- Imposibilidad absoluta de determinar el real valor de origen, dando esto lugar a prácticas abusivas de distinta índole, a las que podemos llamar sin muchas dudas de corrupción estructural.

• Al permitirse la libre importación de Bienes de Capital usados se puede:

- Incrementar el valor real de lo adquirido, al fin de girar divisas al extranjero, justificando esto en la operación de importación, esta operación se ve incluso fomentada al no pagar recargos de aduana y diferir el IVA.

- Alterar el valor real de lo adquirido o sus características técnicas a fin de desplazar del mercado local a competidores, sin que ésta maniobra de cambio del valor o características sea perseguible por la legislación antidumping u otras en vigencia ya que sería de "prueba imposible", por haber utilizado el simple subterfugio de llamar "usado" a un bien a importar, aunque el mismo paradójicamente fuese nuevo.

Cuando importo tengo una menor recaudación fiscal y mayor endeudamiento externo. Tengo también una pérdida de autonomía económica.

Estos planteos se vuelven muy relevantes cuando tomo un horizonte de análisis o planeamiento de cinco años o más.

La cosa se complica aún más si vemos el tema en un grupo de países como una economía cerrada en sí misma, por ejemplo Mercosur. Para cada uno de los rubros que quisiéramos analizar, debemos contestarnos la pregunta ¿qué hace Brasil?, ¿qué hace Argentina?, entonces los ejemplos expuestos anteriormente se complejizan aún más. Tomemos un ej.: ampliar una empresa textil. Tendremos las siguientes opciones:

1. Equipamiento totalmente automatizado.
2. Equipamiento parcialmente automatizado (más manual).

Ambos tendrán su precio de compra. El no fabricar el Bien de Capital en el país tiene el inconveniente que el comprador tiende a elegir siempre el sistema más automático y por lo tanto más caro expulsando mano de obra innecesariamente por varias causas:

a) Las barreras de compra, transporte, despacho, etc. inducen a la compra de las soluciones lo más complejas posibles de una sola vez.

b) La fascinación o "magia" de las soluciones con computadora, justifican las presencias y honorarios de consultores, asesores, etc. e incrementan el poder interno de los jefes de los cuales estos consultores dependen.

No necesariamente la opción local es más cara, sino que, agregado a la complejidad innecesaria, se le agrega la falta de crédito bancario para las empresas fabricantes de Bienes de Capital locales. Esta falta de crédito está asociada con la facilitación a la importación de los Bienes de Capital con crédito incluido. De esta forma, el estado Argentino impulsa la entrada de créditos desde los países desarrollados, consolidando a los bancos localizados en Argentina y desplazando a los productores, ingenieros, técnicos y obreros Argentinos.

En Brasil, por ejemplo ésta misma situación está resuelta dándole a las empresas fabricantes de Bienes de Capital brasileñas igual crédito que el que a sus clientes industriales les ofrecen para las soluciones de Bienes de Capital importados.

La desocupación no se puede resolver con mano de obra más barata. La debemos resolver como una cuestión de supervivencia aunque sea parcialmente definiéndonos como país industrial. Para esto la industria de la fabricación de los Bienes de Capital que es una Industria de Alto Valor Agregado puede realizar una gran contribución.

CONCLUSIÓN

La fabricación local de los Bienes de Capital en los sectores de más interés para la competitividad del país, en términos de comercio internacional, es fundamental para aumentar en el mediano y largo plazo las exportaciones de manufacturas de Alto Valor Agregado. ■